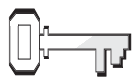


Setenta veces siete



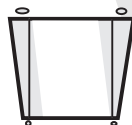
Referencias:

Mateo 18:21-35;
Palabras de vida del gran Maestro,
cap. 19, pp. 193-196.



Versículo para memorizar:

“Cada uno perdone de corazón a su hermano”
(Mateo 18:35).



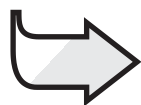
Objetivos:

Los niños...

Sabrán que Dios desea que tratemos a los demás con la misma misericordia y perdón que él nos ha mostrado.

Sentirán deseos de mostrar misericordia y perdón hacia los demás.

Responderán estando listos para perdonar a los demás.



Mensaje:

Dios desea que yo perdone de corazón a los demás.

Tema del mes

Debemos tratar a los demás como Dios nos trata a nosotros.

Resumen de la lección

En una parábola que Jesús contó, un rey le perdonó a uno de sus siervos una deuda increíble, más de lo que el siervo habría podido pagar en toda su vida. Sin importarle que le debe su libertad al rey, aquel siervo le exige a un hombre que le pague lo que le debe, una pequeña cantidad, y por ello lo manda a la cárcel.

Esta es una lección acerca de la comunidad

Aun cuando el pueblo de Dios es parte de su familia, las personas todavía siguen siendo humanas. Seguirán cometiendo errores y otros también los lastimarán. Dios desea que sus hijos se perdonen unos a otros incondicional e ilimitadamente, como él los ha perdonado. Aun cuando naturalmente sea difícil perdonar una y otra vez, Dios capacitará a sus hijos para hacerlo.

Para el maestro

La ley judía requería que una persona perdonara a otra tres veces. (Ver Amós 1:3, 6, 9 y 11; 2:1, 4 y 6.) Pedro probablemente pensó que estaba siendo generoso al sugerir que uno debería perdonar a la otra persona siete veces.

El primer siervo le debía al rey 10,000 talentos (ver Mateo 28:24). Un talento equivalía a 6,000 denarios, así que le debía a su señor 60,000 denarios.

“La deuda del otro siervo era de 100 denarios. Un denario representa el jornal de todo un día de trabajo. Sin embargo, en comparación con la primera deuda, esta era insignificante” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 439).

Decoración del aula

Coloque al frente del aula las palabras “Debemos tratar a los demás como Dios nos trata a nosotros”. Coloque en el lado izquierdo la ilustración de un niño discutiendo con otro. Haga un “medidor” con una carátula que muestre cifras. Colóquele el letrero: “Medidor de errores”. Prepare una cifra como por ejemplo 450, usando números grandes y colóquelos en el “medidor de errores”.

Muestre los mismos dos niños en la parte derecha del “medidor de errores”, sonriendo y saludándose con la mano. Coloque otras figuras de niños ayudándose unos a otros de diferentes maneras, como visitando a un niño enfermo, ayudando a otro niño con su tarea, etc.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Diez corazones</i> B. <i>Acróstico del perdón</i>	Diez corazones de cartulina (p. 15) Pizarrón y tiza, o pliego de papel y marcadores
en cualquier momento	Oración y alabanza	Hasta 10	Alabanzas Misionero Ofrenda Oración	Himnarios <i>Misión niños</i> Recipiente Pequeñas piezas de papel, lápices/bolígrafos para cada niño
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Vestimenta de los tiempos bíblicos, "libro de contabilidad" "espadas", "trono" para el rey, "cárcel", hojas pequeñas de papel, estambre, caja pequeña Biblias Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	A. <i>Borrados</i> B. <i>Círculo del perdón</i>	Pizarra metálica o pizarrón y borrador Ninguno
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Comparte un corazón</i>	Diez corazones de cartulina (p. 15), diamantina o lentejuela, materiales para escribir

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

ENSEÑANDO LA LECCIÓN

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Dé instrucciones para la actividad preliminar que haya seleccionado.

1

Actividades preliminares

Seleccione la actividad que sea más apropiada.

A. DIEZ CORAZONES

Coloque las diez figuras de corazón en las cuatro paredes del aula, de la siguiente manera: Un corazón en una, dos corazones en otra, tres corazones en la siguiente y cuatro en la última. Puede funcionar también usando las cuatro esquinas de una mesa grande o un grupo de sillas. Pida a sus alumnos que se coloquen de pie al lado de la pared o esquina que marque cuán difícil piensan que será perdonar cada acción en las siguientes preguntas o situaciones (un corazón, lo más difícil de perdonar; cuatro corazones, más fácil de perdonar):

- Entrar en una fila en el lugar que no le corresponde.
- Mentir respecto a alguien.
- Romper una promesa.
- Hacer a un lado a alguien en un grupo o una fiesta.
- Herir los sentimientos de alguien.
- Robar a alguien.

Necesita:

- 10 corazones de cartulina (p. 15)

Para reflexionar:

Diga a sus alumnos: **El amor de Dios no tiene límites y perdona nuestros pecados una y otra vez. Vamos a leer Salmo 103:1 al 3. ¿Cuántos de nuestros pecados perdona Dios?** (Vea el versículo 3.) **¿Cómo los hace sentir eso?** (Felices, aliviados, agradecidos.) **¿Qué harán en el futuro con la ayuda de Dios, en esas situaciones? ¿Podrá ayudarles Dios a ustedes aun en situaciones difíciles de perdonar?** (Sí y solo podemos perdonar con su ayuda. No es natural que lo hagamos por nosotros mismos.)

B. ACRÓSTICO DEL PERDÓN

Forme un acróstico con la palabra PERDÓN anotando la palabra verticalmente donde todos puedan verla. Pida a sus alumnos que piensen en algo que necesita perdón que y comience con cada una de las letras de la palabra perdón. Anótelo al lado de esa letra inicial. (Por ejemplo, P, es la primera letra de "Pelear".)

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Por cuántas cosas diferentes necesitamos ser perdonados? ¿Se nos acabarán las cosas por las que necesitamos pedir perdón?** Lea en voz alta Efesios 4:32. **¿Va a dejar Dios de perdonarnos? ¿Qué nos dice eso acerca de cómo debemos perdonar? ¿Cómo te sientes al respecto? ¿Qué significa compadecerse?** (Amar mucho.)

Necesita:

- pizarrón
- tiza
- pliego de papel
- marcadores



DIOS DESEA QUE YO PERDONE DE CORAZÓN A LOS DEMÁS.

Oración y alabanza

en cualquier momento



Compañerismo

Deje que los alumnos compartan sus experiencias en cuanto al estudio de la lección pasada. Extienda una bienvenida calurosa a los alumnos y a sus padres así como a todos los visitantes, presentándolos por nombre. Celebre los cumpleaños o acontecimientos especiales.



Cantos

“Yo tengo gozo” (*Himnario adventista*, n° 458/351).

“Comprado con sangre por Cristo” (*Himnario adventista*, n° 294/296).

“Somos sus manos” (*Alabanzas infantiles*, n° 122).



Misiones

Relate una historia de *Misión niños*. Ayude a sus alumnos a identificar el elemento de perdón y compasión dentro de la historia.



Ofrenda

Recuerde a sus alumnos que mostramos compasión al traer nuestra ofrenda a fin de que personas que ni siquiera conocemos, puedan aprender acerca de Dios.



Oración

Pida a sus alumnos que piensen en algo malo que alguien les dijo o les hizo recientemente. Recuérdeles que Dios desea que perdonen a los demás. Concédales tiempo para orar en silencio y entonces concluya la oración pidiendo a Dios que les ayude a todos a perdonar a los demás de todo corazón.

2

Lección bíblica

EXPERIMENTANDO LA HISTORIA

Personajes: Un fariseo, un niño, Pedro, algunos discípulos, Jesús, primer siervo, segundo siervo, tercer siervo, (“siervo” puede incluir la participación de niños o niñas), varios guardias, rey.

Utilería: Vestimenta de los tiempos bíblicos (camisetas de tallas grandes, batas, etc.), un libro de contabilidad para el primer siervo, espadas para los guardias (opcional), trono para el rey, celda de prisión (opcional).

Necesita:

- vestimenta de los tiempos bíblicos
- “libro de contabilidad”
- “espadas” inofensivas
- “trono” para el rey
- “cárcel”
- hojas pequeñas de papel
- estambre o lana
- caja pequeña

Asigne cada una de las partes y, mientras los ayudantes ayudan a los personajes principales a vestirse, diga al resto de la clase que cada vez que escuchen la palabra *perdonar*, *perdona*, *perdón*, *perdonado*, deben decir: “¡Misericordia!” Practiquen lo anterior. Luego lea en voz alta lo siguiente:

En tiempos de Jesús, los sacerdotes y maestros enseñaban que la persona solamente necesitaba **perdonar** [¡Misericordia!] tres veces. [Llame por señas al fariseo para que se pare junto a usted.] Imagina que vas corriendo a decirle algo a tu amigo [Llame al niño para que venga.] y accidentalmente pisas los dedos del rabino. [El niño simula pisar los dedos al rabino.] ¡Uuuu! Eso duele. Pero el rabino te dice: “Te **perdono** [¡Misericordia!] niño”.

Pero imagínate que no escuchaste lo que dijo el rabino, así que regresas a decirle: “**Perdóneme**” [iMiser cordia!] Pero por error le pisas los dedos de los pies nuevamente. ¡Uuuh! Eso duele aún más. Pero el rabino sabe bien las reglas y dice: “Te **perdono**, [iMiser cordia!] niño”. Y al darte la vuelta para marcharte, lo vuelves a pisar sin querer. ¡Oh, no! El rabino no parece muy feliz ahora. Rápidamente le dices que lo sientes mucho y otra vez te dice: “Te **perdono**, [iMiser cordia!] niño”.

Ahora sí que te sientes verdaderamente avergonzado porque sabes que has alcanzado el límite de **perdón** [iMiser cordia!] por parte del rabino. Todo lo que deseas es irte inmediatamente de allí. Pero al dirigirte a la puerta, mueves el brazo hacia atrás y le pegas sin querer en el estómago. El rabino ya no tiene que **perdonarte** [iMiser cordia!] Así que lo mejor que puedes hacer es salir corriendo, porque el rabino te está persiguiendo. [Los dos salen corriendo rumbo a sus asientos.]

Así que cuando Pedro le preguntó a Jesús: “¿Cuántas veces debo **perdonar** [iMiser cordia!] a alguien que peque contra mí?”, él pensaba que siete veces era una cifra muy generosa.

Pero Jesús le dijo: “No siete veces, sino setenta veces siete”. Eso significa 490 veces. Esas son más veces de las que puedes llevar cuenta. Jesús quiso decir con eso que no hay límite para las veces que debes **perdonar** [iMiser cordia!] a alguien.

Jesús contó la siguiente historia para ilustrar lo que quería decir.

Un siervo trabajaba para un rey, administrando su dinero. [El primer siervo pasa adelante y revisa muy atareado el libro de las cuentas.]

Un día el rey se sentó a revisar sus cuentas. [El rey toma el libro y comienza a revisarlo.] Descubre que este hombre le debe millones. Más de lo que podría pagarle en toda su vida. [El rey escribe algo en una hoja de papel y se la da al siervo.]

—¡Guardias! —llama a gritos muy enojado—. ¡Tomen a este hombre, a su esposa, a sus hijos y todo lo que tenga en su casa. Véndanlo para que pague la deuda! [Los guardias sujetan al hombre.]

De rodillas, el hombre ruega por misericordia:

—¡Por favor! dame tiempo —le suplica al rey—. Te lo pagaré todo.

El rey sabe que aunque ese hombre ahorre todo lo que gana por el resto de su vida, nunca podría pagarle ni siquiera la mitad de su deuda. Pero siente compasión por él. El rey toma el papel y anota en él: *Deuda cancelada*. El siervo queda libre.

Tan pronto como se aleja el siervo del rey, se

encuentra en su camino a otro siervo que le debe dinero. Lo que este segundo siervo le debe no son más que unos cuantos pesos. El primer siervo sujeta al segundo siervo por el cuello y trata de sofocarlo.

—¡Págame el dinero que me debes! —le exige.

—Por favor, ten paciencia conmigo —le ruega el segundo siervo.

—Págame ahora —le exige el primer siervo negando su perdón y haciendo que lo pongan en la cárcel—. ¡Quédate allí hasta que puedas pagarme! —le grita.

Entonces hace que lo lleven a la cárcel.

Un tercer siervo del rey, que ha visto lo que ha pasado, corre y le informa al rey lo sucedido. [El tercer siervo susurra al oído del rey y señala al siervo malvado.]

—¡Tráiganme a ese siervo malvado! —pide el rey. [El primer siervo viene ante el rey.]

—¡Tú, siervo malvado! —exclama el rey—. Yo tuve misericordia de ti. Te perdoné los millones que me debías. ¿No podías haber mostrado misericordia para con tu amigo y perdonarle lo poquito que te debía?

Y mandó que pusieran en la cárcel a este siervo malo. [Los guardias, lo llevan a la cárcel. El rey pasa frente a la puerta de la cárcel y apuntando hacia el hombre, dice:]

—Allí te vas a quedar hasta que me pagues el último centavo.

—Y eso —dijo Jesús—, es lo que les pasa a quienes no perdonan.

Para reflexionar:

Anote las siguientes preguntas en una hoja pequeña de papel y pegue o ate el papel a una tira de lana de colores. Corte la lana en tiras de diferentes largos dejando uno de los extremos de cada tira colgando fuera de una caja pequeña. Haga que sus alumnos elijan una tira de lana y la saquen. Cada alumno puede leer la pregunta o elegir a alguien que la lea.

1. ¿Desea Dios realmente que contemos las veces que perdonamos?
2. ¿En qué se parece el primer siervo a ti y a mí? (Se le perdonó mucho, se rehusó a perdonar, se olvidó que Dios desea que perdonemos por amor.)
3. ¿Cómo piensas que se sintió el rey después de haber perdonado una deuda tan grande?
4. ¿Perdonó el rey por amor? ¿Cómo lo sabes?

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Diga a sus alumnos: **Este es el versículo de la Biblia que deseamos recordar hoy “Cada uno perdona de corazón a su hermano” (Mateo 18:35)**. Muestre los ademanes para este versículo mientras lo repite nuevamente. Pase la mano derecha sobre la izquierda

y junte las palmas. Diga entonces: **¿Por qué piensan que se usa esta señal para indicar perdón?**
(Es como borrar algo de la memoria.)

Salmo 85:2
Colosenses 1:13, 14
1 Juan 2:12

Efesios 1:7
1 Juan 1:9
Colosenses 3:13

ESTUDIO DE LA BIBLIA

Diga a sus alumnos: **La Biblia tiene muchos versículos que nos dicen que debemos perdonar a quienes nos han hecho mal. Vamos a leer algunos de ellos:** Pida a un colaborador adulto que ayude. Pida a sus alumnos que busquen todos el mismo versículo, de a uno a la vez. Use los siguientes versículos:

Necesita:
• Biblias

Mateo 6:12, 14, 15 Marcos 11:25
Lucas 6:37 Lucas 17:3, 4

Diga a sus alumnos: **¿Por qué debemos perdonar? Una de las razones es porque Jesús nos ha perdonado a nosotros. Vamos a leer en la Biblia acerca de ello.** Asigne los siguientes versículos y pida a sus alumnos que los lean en voz alta:

Para reflexionar:

Diga: **Estos versículos nos dicen que Jesús siempre desea perdonarnos cuando hacemos mal, si en verdad estamos arrepentidos. ¿Qué piensan de eso? ¿De qué manera nos afecta saber esto cuando otros nos piden perdón?** (Sabendo que Jesús nos perdona, se nos hace más fácil perdonar a los demás.) **¿Cuántas veces debemos perdonar?** (Tantas veces como nos lo pidan. Así como Dios no tiene límite para perdonarnos, nosotros tampoco tenemos límite para perdonar.) **Recuerden nuestro mensaje para hoy:**



DIOS DESEA QUE YO PERDONE DE CORAZÓN A LOS DEMÁS.

Repítanlo conmigo.

Ademanos para versículo para memorizar.



"Cada uno perdone



de corazón



a su



hermano"

3

Aplicando la lección

A. BORRADOS

Pida a sus alumnos que nombren tantas cosas como puedan de las que un niño de su edad pueda hacer y que necesiten ser perdonadas. Anótelas en una lista en donde todos puedan verlas. Nombre la primera, entonces bórrela y anote la siguiente. Siga anotando y borrando hasta que los niños se cansen de tener que nombrar y borrar.

Necesita:

- tiza o marcador
- una pizarra blanca o un pizarrón y borrador
- Biblia

Para reflexionar:

Cuando sus alumnos comiencen a sentirse frustrados, hable con ellos acerca de la importancia de comenzar con un registro limpio, ser perdonados cada vez que pecan y que sus pecados sean "borrados" una y otra vez. Lean y comenten juntos Isaías 1:18. Repitan conmigo el mensaje:



DIOS DESEA QUE YO PERDONE DE CORAZÓN A LOS DEMÁS.

B. CÍRCULO DEL PERDÓN

Pida a sus alumnos que formen un círculo grande o varios pequeños. Haga que le pidan perdón a la persona que tienen a la derecha por alguna transgresión imaginaria. Por ejemplo. "Siento haberte pateado" o "Lamento haberte gritado". Continúe siguiendo el orden del círculo, hasta que todos los niños hayan tenido dos turnos.

Para reflexionar:

Pregunte a sus alumnos: **¿Cómo se sintieron cuando pidieron perdón?** (Extraños, pidiendo perdón por algo que no habían hecho, bien, etc.) **¿Cómo se sintieron cuando fueron perdonados?** (Bien, todo muy bien, etc.) Lea en voz alta Mateo 18:21 y 22.

Pregunte: **¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo "setenta veces siete"? ¿Quiere decir que debemos contar el número de veces que perdonamos a alguien?**

Asegúrese que los niños comprenden lo que Jesús pensaba sobre un espíritu, ilimitado de perdón. **¿Perdonaríamos a alguien y continuaríamos recordando su error?** (No, debemos perdonar de todo corazón, y eso significa perdonar y olvidar.) **Repitamos nuestro mensaje juntos:**



DIOS DESEA QUE YO PERDONE DE CORAZÓN A LOS DEMÁS.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

COMPARTE UN CORAZÓN

Pida a sus alumnos que escriban su versículo para memorizar en el corazón y lo decoren. Cuando todos hayan terminado, repitan juntos el versículo para memorizar. Del otro lado del corazón escriban: "Dios nos ama y nos perdona".

Pida entonces a los niños que piensen en una persona con quien les gustaría compartir el corazón de papel.

Necesita:

- figura de corazón para cada niño (p. 15)
- pegamento
- diamantina o lentejuela
- materiales para escribir

Para reflexionar:

Diga a sus alumnos: **Durante la semana, den el corazón que han decorado a una persona y cuéntenle lo que significa para ustedes el perdón. ¿Decidieron ya a quién darle el corazón con el versículo para memorizar? Alguien de quien necesites el perdón o a quien tú necesites perdonar. Piensen y luego oren por eso. Dios los ayudará. Digamos juntos nuestro mensaje otra vez:**



DIOS DESEA QUE YO PERDONE DE CORAZÓN A LOS DEMÁS.

CLAUSURA

Que los niños formen un círculo. Pida a Dios que los ayude a estar listos para perdonar a otros que le hayan hecho mal y que los ayude a pedir perdón cuando hayan hecho mal a otros. Agradezca a Dios porque siempre nos perdona.

